

Lunes 11 de Julio de 2016 S.Benito, Patrono de Europa

Si lo buscas como tu tesoro, disfrutará tu corazón

Prv. 2,1-9 Presta atención a la prudencia

Sal 33,2-6.9.12-15 Gustad y ved que bueno es el Señor

Mt 19,27-29 Los que me habéis seguido recibiréis cien veces más

“El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.” S. Benito aplicó muy bien para su vida esta respuesta que Jesús le dio a Pedro.

No se trata, de dejar y olvidarnos de todo y de todos. La verdadera sabiduría está en elegirle a Él como lo fundamental, lo primero y más importante de nuestra vida. De sentirle Padre, y sabernos hijos suyos muy amados y queridos. Dejarnos amar por Él. Que sea Él quien llene y plenifique nuestra vida, para que nosotros podamos mirar, acompañar y amar a los demás con su amor. Así gustaremos lo bueno que es y nos hará felices y dichosos.

Se trata de escuchar su Palabra, que nos señale el camino a seguir; guardarla en nuestro corazón y hacerla vida, como hizo María. Se trata de fiarnos plenamente de Dios y confiar en Él, porque Él tiene un sitio para cada uno en su corazón. Nuestro Dios no quiere ponernos cargas ni normas ni leyes pesadas para agobiarnos, quiere nuestra felicidad y nuestro desarrollo como auténticos hijos suyos. Quiere que le escuchemos a él y hagamos lo que nos dice para que encontremos la verdadera felicidad. Su paga es el ciento por uno aquí y ahora y en herencia la vida eterna.

Él quiere salvar tu vida y mi vida y a través de nosotros la de todos aquellos que nos confía y pone en nuestras manos.

Sábado 16 de Julio de 2016 (Nuestra Señora del Carmen)

Busca la voluntad de Dios y déjale ser Dios en tu vida

Za 2,14-17 Salta de gozo, alégrate Sión

Sal Lc 1,46-55 Mi alma glorifica al Señor

Mt 12,46-50 El que cumple la voluntad de mi Padre es mi hermano/a y mi madre

“Salta de gozo, alégrate, Sión: porque yo vengo a habitar en medio de ti”. Con esta Palabra hoy Dios quiere hablarnos al corazón a ti y a mí. Para que hoy seamos nosotros los que saltemos de gozo, vivamos felices y dichosos porque Él habita en nuestro corazón. Y donde Él está no hay lugar para la tristeza, la queja o el llanto; todo es paz y alegría, fiesta en el corazón. ¡Qué bueno que nos sintamos así, como María! Y con Ella podemos recitar el Magnificat. Decir a nuestro Dios: ***“mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador...”*** y nos podemos sentir muy agradecidos por las maravillas que Dios va haciendo en nosotros, cada día, sin merecerlo. Solo por el amor tan grande que nos tiene, porque somos sus hijos, de su familia. De la familia que hoy nos habla en el evangelio: ***“el que cumple la voluntad de mi Padre del Cielo ese es mi hermano, mi hermana y mi madre”***. Jesús no es que quiera negar los valores de la familia humana, sino aclararnos que debemos seguirle a Él antes que a nuestros propios padres. Se trata de pertenecer a su familia, no solo por la fe, el bautismo o por pertenecer a su comunidad, que también, sobre todo, por cumplir la voluntad del Padre.

La fe tiene consecuencias en la vida y se trata de vivir con coherencia para que podamos ser reconocidos como verdaderos seguidores y familiares de Jesús, como María que supo decir sí y vivir con todas las consecuencias el: ***“hágase en mi según tu Palabra”***. María es el mejor modelo de fe para los creyentes. Fijemos los ojos en Ella para decir sí a Dios y hacer en todo su voluntad.

Miércoles 13 de Julio de 2016

Da gracias s Dios, con un corazón humilde, por fijar los ojos en ti

Is 10,5-7.13-16¿Se envanece el hacha contra quien la blande?

Sal 93,5-10.14-15 El Señor no rechaza a su pueblo

Mt 11,25-27 Has revelado estas cosas a la gente sencilla

Vivimos en unos tiempos en los que los cambios políticos se suceden, las ideologías e imperios que parecían indestructibles se derrumban. Y seguimos diciendo: Señor, trituran y oprimen a tu pueblo ¿no lo ves? Dios no es ciego.

"Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo". Dios saca bien de mal. A lo largo de la historia ha ido y va purificando a su pueblo, ayudándole a recapacitar y madurar. Los síntomas de deterioro que nos hacen sufrir muchas veces en la sociedad y en la Iglesia, son fruto de nuestras desviaciones y señales que Dios nos hace, para que nos demos cuenta que las cosas no pueden continuar así. En el fondo son llamadas a la fidelidad y a salvaguardar los valores humanos y cristianos que deben estar en la base de todo progreso.

Si somos personas sencillas y humildes sabremos entender los signos de la cercanía de Dios. A Dios no lo descubren los sabios y poderosos que están llenos de sí mismos, sino los débiles, los que tienen un corazón sin complicaciones.

A Jesús en Belén lo acogieron María y José, sus padres, (humilde pareja de jóvenes judíos), los pastores, los magos de tierras lejanas y los ancianos Simeón y Ana. Los sabios y entendidos, las autoridades civiles y religiosas, no lo recibieron. ¿Somos nosotros hoy humildes y sencillos para conocer la salvación de Dios? ¿Comprendemos sus planes y los aceptamos en nuestra vida? Solo la oración entrañable de los humildes y sencillos llega al corazón de Dios.

Aprendamos de nuestra Madre María que alabó a Dios y le dio gracias por fijar los ojos en la humildad de su sierva.

Jueves 14 de Julio de 2016

Señor, que vaya a ti cada día para que repares mis fuerzas

Is 26,7-9.12.16-19 Mi alma te ansía de noche

Sal 101,13-21 Pero tú, Señor, reinarás por siempre

Mt 11,28-30 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados

El pueblo de Israel por ir por sus propios caminos fueron a pasar a la ruina. Cuántas veces nos pasa lo mismo por fiarnos de nuestras fuerzas, técnicas, talentos, de los avances de la ciencia... Parecía que íbamos a resolver los problemas... pero, solo dimos a luz viento... parecía, pero al final nada de nada.

En nuestra sociedad, familia, Iglesia, apostolado, con vuestras solas fuerzas solo damos a luz viento, nada de nada.

Isaías, frente a nuestra esterilidad, hoy, quiere resaltar la fecundidad de Dios. Es bueno recordar que es Dios quien hace la obra. No somos nosotros los que traemos la salvación al mundo, sino Dios. Nosotros somos simples colaboradores. Pero si en algún momento nos cansamos y abandonamos, no hemos de tener miedo, hoy, Jesús, nos invita a acercarnos a Él: ***"Venid a mí"***. Nos invita a aceptar su yugo que es llevadero y suave. Los doctores de la Ley cargaban fardos pesados a los creyentes. Jesús nos asegura que su carga es ligera y que en Él encontraremos el verdadero descanso y sosiego. No es que el seguimiento de Jesús no sea exigente, supone renunciaciones y nos pide cargar con la Cruz. Pero nos promete su ayuda, su compañía y su alivio. Como el Cirineo le ayudo a Él, Él nos ayudará a nosotros en nuestras luchas y dificultades. Nadie como Él conoce lo difícil de nuestro camino.

Señor, haz que aprendamos a no agobiar a nadie con normas y exigencias a cumplir, sino a ser compasivos en sus caídas y debilidades.

Viernes 15 de Julio de 2016

Gracias porque escuchas mi oración, ves mis lágrimas y me respondes

Is 38,1-6.21-22.7-8 He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Sal Is 38,10-12. 16 Tú me curaras y me harás revivir

Mt 12,1-8 Quiero misericordia y no sacrificios

Lo que debemos aprender hoy es, que la oración que dirigimos a Dios siempre es escuchada y siempre es eficaz. Igual que escuchó la oración de Ezequías, hoy, Dios, escucha nuestra oración y nos responde a nosotros "... **He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas...**" es para ti y para mí hoy. Con estas palabras nuestro Dios quiere librarnos, protegernos, alargar nuestra vida, darnos a cada uno la respuesta que necesitamos, curar nuestras enfermedades y darnos las fuerzas para seguir luchando en todo aquello que nos toca vivir. También Jesús nos enseñó a orar y nos invitó a la oración en multitud de ocasiones. Continuamente a lo largo de su vida vemos en él lo importante de la oración para relacionarse con el Padre y recibir las fuerzas que necesitaba para vivir.

En el Evangelio, Jesús, defiende a sus discípulos frente a los fariseos dejando muy claro que ninguna institución tiene valor absoluto ante la novedad del reino que él representa.

La lección hoy es para cada uno de nosotros si somos legalistas, exigentes y si nuestra actitud es de crítica y de condena hacia los demás. Es verdad que debemos cumplir la Ley, tanto civil como religiosa, el mismo Jesús lo hacía y así nos lo enseñó. Pero sin ser intransigentes. El sábado estaba pensado para el descanso, liberación y sosiego del hombre y para disfrutar y gozar de un día dedicado a vivir con su Dios. No como algunos quisieron hacer del sábado un día agobiante por la imposición de normas. No hagamos lo mismo con el descanso dominical. No agobemos ni pongamos cargas pesadas a nadie ni juzguemos. Recordemos las palabras de Jesús: "**misericordia quiero y no sacrificios.**"

Martes 12 de Julio de 2016

Da con generosidad toda la gracia que has recibido

Is 7,1-9 Si no creéis no subsistiréis

Sal 47,2-8 Grande es el Señor y digno de toda alabanza

Mt 11,20-24 El día del juicio le será más llevadero a Sodoma que a ti

"Si no creéis no subsistiréis". Nos irían mucho mejor las cosas en la familia, comunidad, iglesia y en la sociedad si fuéramos más fieles a Dios y anduviéramos más por sus caminos. No se trata de que Dios nos vaya a castigar si no lo hacemos. Nosotros mismos vamos construyendo el futuro, bueno o malo, según los caminos que seguimos. Quien siembra vientos recoge tempestades. Nuestra vida no podrá ser estable si la construimos en base al interés o falsedad. El bien que hacemos tiene consecuencias para el bien, y el mal que hacemos tiene consecuencias para el mal.

Ni Egipto ni Asiria pueden ofrecer alianzas estables al pueblo de Israel. Es Dios quien únicamente puede ofrecer alianza estable al pueblo de Israel y a cada uno de nosotros. Ni el dinero, ni el poder, ni la técnica, ni los modernismos pueden asegurarnos el bien estar: ni a las personas, ni a la comunidad. Tampoco nosotros hoy debemos olvidar nuestra fidelidad a Dios. No seamos hoy nosotros las ciudades impías o paganas que se negaron a reconocer a Dios, sino como Nínive que, aunque pagana, supo acoger la predicación de Jonás y se convirtió al Señor. Cuanto más ha recibido uno, más tiene que dar. Nosotros somos ricos en gracia de Dios y muy afortunados. Si otras personas hubieran recibido tanto, quizás hubieran respondido mejor. Señor, haz que seamos agradecidos y organicemos toda nuestra vida según el proyecto que tienes para nosotros.

Domingo 17 de Julio de 2016

Gracias por querer contar con nuestra debilidad para hacer tu obra

Gn 18,1-10a ¿Hay algo difícil para Dios? Sara tendrá un hijo

Sal 14,2-5 Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

Col 1,24-28 Completo en mi carne los dolores de Cristo

Lc 10,38-42 Sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra

Aprendamos hoy de Abrahán a ser modelos de fe y de acoger siempre la voluntad de Dios. Dios nos visita misteriosamente cada día de nuestra vida, y es preciso saber descubrirlo presente en las personas y en los acontecimientos. Aunque nos sintamos débiles o poca cosa, no debemos preocuparnos. Dios nos conoce bien y sabe con lo que cuenta. Él es capaz de hacer cosas grandes con lo pequeño e insignificante de nuestras vidas.

Acoger la visita de Dios en nuestro cada día, en los acontecimientos, situaciones, problemas, dificultades... supondrá que también a nosotros nos nacerán hijos como a Abrahán y a Sara. Nuestra descendencia será **"como las estrellas del Cielo y como las arenas del mar"**. Dios no quiere menos para nosotros. Quiere nuestro desarrollo pleno. El Cielo en la tierra ya, aquí y ahora.

Aprendamos hoy también de María la hermana de Marta a saber acoger la mejor parte: ponernos a los pies de Jesús a escuchar su palabra **"Marta, Marta andas inquieta y nerviosa por tantas cosas: solo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor y no se la quitarán"**.

Jesús nos destaca la actitud de fe y de escucha. Debemos conjugar ambas dimensiones: la oración y el trabajo porque son complementarias. El discípulo debe tener tiempo para Dios, para los demás y para él mismo, es decir, con oración, pero también con acción y entrega concreta. No se trata de ser solo Marta o solo María, sino un equilibrio armónico de las dos para ser hoy los discípulos fieles y fecundos que Jesús necesita.

Pautas de oración

Marta lo recibió en su casa



María, sentada a los pies del Señor,
escuchaba su Palabra

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES